

SER MADRE HOY: ABORDAJE MULTIDISCIPLINAR DE LA MATERNIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO¹

Susana Abajo-Llama¹, Clara Bermant², Coral Cuadrada-Majó³, Caterine Galaman², Laia Soto-Bermant⁴

Correo electrónico: sabajollamas@gmail.com

- 1.- Matrona. Servicio Atención a la salud sexual y reproductiva (ASSIR). Institut Català de la Salut.
- 2.- Psicóloga clínica. Psicoanalista. Grupo Gema. Secció dones COPC.
- 3.- Historiadora. MARC (Medical Anthropology Research Center. Universitat Rovira i Virgili).
- 4.- Doctora en Antropología. Universidad Oxford-Reino Unido.

Recepción: 03/06/2015

Aceptación: 15/06/2016



Resumen

Objetivo:

Análisis del discurso de la maternidad desde una perspectiva de género; abordar, de forma multidisciplinar, los planteamientos teóricos sobre los que se sustentan las prácticas del proceso del nacimiento en la actualidad. Aportar conocimientos históricos y prácticos y analizar la repercusión que tienen los mismos en las mujeres-madres del siglo XXI.

¹ Grupo MAGENTA's & Cols .

Trabajo presentado como comunicación oral en el I Congreso Internacional "Género, Ética y Cuidado". Barcelona, 2014.

Material y método:

Se ha realizado un análisis histórico y una revisión de diferentes fuentes documentales – bases de datos científicas en ciencias sociales y humanidades, literatura científica, divulgativa, webs, blogs...– para identificar el escenario socio-cultural en el que se sustenta y reproduce la vivencia de la maternidad en la sociedad actual.

Entrevistas y asistencia multidisciplinar (psicoanálisis, psicología, obstetricia, antropología) a gestantes, mujeres–madres padres y futuros padres.

Resultados:

Es necesario transmitir que a los hechos fisiológicos que supone un embarazo, parto y postparto, se le suma una importante construcción simbólica sobre la maternidad.

El discurso naturalista de atención al proceso de la maternidad, arraigado en los últimos años, dentro y fuera del ámbito científico, está condicionando el concepto clásico de la maternidad y poniendo de relieve, nuevas formas válidas de maternidad que eran impensables hasta ahora. *El reclamo naturalista* ha arraigado con fuerza y, por tanto, merece una atención especial.

Conclusiones:

Hasta el momento, nuestras conclusiones –nunca definitivas– exponen que la maternidad es una práctica dinámica, donde las madres encuentran un contexto, una historia y, por lo tanto, no se puede entender como un hecho natural, atemporal e universal. Nos reafirmamos en que es necesario pensar –y hacer pensar– en «ser madre», mucho más allá de la biología.

Palabras clave: madre, maternidad, crianza, biología.

Abstract

Objective:

To analyse the discourse of motherhood from a gender perspective; to apply a multidisciplinary approach to the theoretical considerations underpinning obstetric care today. To review historical and practical knowledge of childbirth and to analyse its impact on women-mothers in the 21st century.

Method:

We carried out a historical analysis and review of various documentary sources - social sciences and humanities databases, specialist and non-specialist scientific literature, websites, blogs - to identify the socio-cultural setting of the experience of motherhood in our society.

The study comprised interviews and the provision of multidisciplinary care (psychoanalysis, psychology, midwifery, anthropology) to pregnant women-mothers and future parents.

Results:

In addition to the physiological aspects of pregnancy, childbirth and postpartum, there is also an important symbolic construction of motherhood.

The naturalistic discourse on the process of maternity care, which has become established in recent years both inside and outside the scientific community, is changing the classical concept of motherhood and highlighting new, valid forms of maternity which were inconceivable until only recently. This naturalistic discourse has become firmly established and therefore deserves special attention.

Conclusions:

So far, our conclusions (which are never definitive) suggest that motherhood is a dynamic practice in which mothers find a context and a history, and so it cannot be understood as a natural, timeless and universal fact. We reaffirm the need to think - and to help others to think - about "mothering" in a way that goes far beyond its merely biological aspect.

Keywords: mother, maternity breeding, biology.

Agradecimientos

Agradecer a los colaboradores Imma Albert (psicóloga clínica) y Manuel Murillo (matrona y antropólogo).

Introducción

Desde una perspectiva biológica la *madre* es el ser vivo que desde el momento de la fecundación asume esta condición, el cuerpo de la *madre* desde ese momento, poseerá características diferentes a las que mantenía antes de la concepción. Así, cuando pensamos en «ser madre» las imágenes que habitualmente vienen a nuestro pensamiento suelen ser las relacionadas con el embarazo, el parto y la crianza. Pensar únicamente en estos términos sería caer en un reduccionismo de la maternidad. Es necesario pensar «ser madre» mucho más allá de la biología. Los hechos biológicos de la reproducción son de una *naturalidad* inapelable... No obstante, la categoría *madre*, al igual que la categoría *mujer* es una construcción cultural (Moore, 2009).

La mujer está influenciada toda la vida por su biología; pero como ser histórico y cultural, su condición de *mujer* viene determinada según ha sido captada por la naturaleza a través de la historia. La interpretación de estos procesos *naturales* y su influencia en la representación de la feminidad, varía según las diferentes etapas históricas.

Históricamente, el concepto de maternidad muestra las transformaciones que ha tenido esta noción a lo largo de siglos, sus consecuencias en la experiencia subjetiva y en el ejercicio de la crianza. Estos cambios reflejan la influencia de procesos culturales, que se juegan en el intercambio social, quedando de manifiesto que lo que se considera como válido en un momento determinado proviene de tradiciones, que tienen contextos temporales y espaciales particulares. La literatura histórica, muestra la maternidad como un complejo de significados particularmente rico por su relevancia para la vida humana, la cultura y la psicología individual en cada momento de la historia a lo largo de su evolución. Como parte de la complejidad de este proceso, los significados asociados a madre y mujer parecen haber ido entrecruzándose. La carga histórica de la mujer como sexo sometido, desvalorizado, demonizado algunas veces, la lucha por defender el propio valor y la utilización de las cualidades de la maternidad en esa lucha (Badinter, 1991, 2003; Hays, 1998), son hitos en la interpretación que se han dado a la condición de madre.

Investigar la maternidad en el siglo XXI, necesita de ese análisis histórico y requiere un abordaje multidisciplinar, siendo imprescindible contextualizarla en los diferentes escenarios posibles de la sociedad actual. El desarrollo de la investigación biomédica ha

proporcionado la posibilidad de ser madres a mujeres y parejas que eran estériles, afectando a los valores, las creencias y las representaciones que eran inamovibles. A modo de ejemplo, hoy en día el matrimonio, no tiene sólo por destino la procreación, ni la procreación está sometida a la exigencia del matrimonio, ni todos los matrimonios son iguales, ni las mujeres quieren ser madres, sólo si están casadas. El deseo de un hijo se ha convertido en la reivindicación de un derecho para muchas mujeres y no una vivencia sobrevenida por la imposición biológica. Hoy día mujeres solas o con pareja, homosexuales o heterosexuales, gracias a las técnicas de reproducción asistida pueden ser madres. Debemos considerar también las madres por adopción y las maternidades subrogadas.

Ser madre hoy ¿De «cual madre» estamos hablando? ¿Dónde está la mujer y donde se sitúa la madre? ¿Dónde se encuentra «lo femenino y lo masculino» en el proceso de maternidad-paternidad?

Material y método

El interés y consideración de la necesidad de repensar la *maternidad* es compartido por las autoras de este trabajo; integrantes del Grupo de Investigación MAGENTA'S (Mujeres que a propósito del género trabajan activamente). MAGENTA'S es un grupo emergente de investigación multidisciplinar que, en este caso, en diferentes encuentros, ha abordado la maternidad desde diferentes perspectivas.

Se ha realizado un análisis histórico y una revisión de diferentes fuentes documentales (bases de datos en ciencias sociales y humanidades, literatura científica, divulgativa, webs, blogs...) para identificar el escenario socio-cultural en el que se sustenta y reproduce la vivencia de la maternidad en la sociedad occidental actual.

La búsqueda se ha centrado fundamentalmente en las bases de datos bibliográficas del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas): ICSO Ciencias Sociales y Humanidades; temática: Antropología, Literatura, Psicología, Sociología, así como IME (Índice Médico Español): Biomedicina. Se ha realizado también consulta de la Revista Española de Documentación Científica, y Web of science: SSCI (Social Sciences Citation Index) y JCR (Journal Citation Reports).

Pero el material más relevante para nuestro propósito ha sido el que resulta de las entrevistas y asistencia a gestantes, mujeres - madres, atendidas por profesionales especializados (obstetricia, psicología, psicoanálisis) sobre sus experiencias y el cumplimiento de sus expectativas en el proceso de maternidad (gestación y parto) y crianza. Se ha reflejado asimismo la experiencia profesional especializada de atención a los nuevos padres, que se ha obtenido mediante entrevistas con profesionales especializados en salud sexual y reproductiva y conductoras de grupos de apoyo, que reflejan la información que se proporciona respecto al proceso de gestación, parto, puerperio y crianza.

Resultados y discusión

El debate teórico

Coral Cuadrada (2009), propone revisar con especial atención nuestra historia. Argumenta que en lo que se refiere a España en general y Cataluña en particular, el discurso de la domesticidad arraigó con fuerza en el S.XIX y, después del efímero período de la Segunda República, volvió con mayor intensidad si cabe, al hacerse suyo, el nacionalcatolicismo, el eslogan nazi de las tres K: *Küche, Kirche, Kinder* (cocina, iglesia, niños). La exaltación de la Maternidad por parte de régimen dictatorial (premios concedidos por el Dictador a las madres más prolíficas) y el rol asumido por la Iglesia Católica durante el franquismo, moldeó gran parte de la mentalidad social de la época. Como reacción, no es de extrañar que las mujeres de los setenta y ochenta se convirtieran en la generación menos maternalista de nuestra historia reciente. El valor de la mujer dejó de vincularse casi exclusivamente a la procreación y la crianza; tareas que empezaron a ser consideradas como opciones a las que se podía renunciar.

En cambio en la actualidad, la experiencia práctica que aporta la asistencia sanitaria, muestra como las hijas de las madres emancipadas, vuelven a plantearse la maternidad desde unos parámetros completamente antagónicos a los de sus madres. Este planteamiento se refuerza y se hace evidente en numerosas conversaciones que compartimos con mujeres profesionales y madres de las nuevas madres que hoy nos ocupan.

Desde el feminismo la maternidad se ha problematizado de diferentes formas. Primero, Simone de Beauvoir (1970) mostró la maternidad como una prisión para las mujeres, en una crítica a una maternidad forzada por el entorno, presentada como el único destino para las mujeres. Se entiende así que las relaciones de desigualdad que se generan entre hombres y mujeres, por lo que respecta a la crianza, se ha apropiado de las experiencias femeninas y de su capacidad reproductora, uniendo la facultad de ser madre a la familia heteronormativa.

Sin embargo, la segunda interpretación importante hecha desde el feminismo es la que asume y revaloriza la capacidad generadora del cuerpo femenino (Tubert, 1996). Esta segunda visión del feminismo, crítica la poca valoración de la maternidad en la práctica social, y el hecho de que esté excluida del espacio público y de lo simbólico. Adrienne Rich (1996), autora importante de esta corriente, argumenta que la maternidad puede dejar de ser un destino femenino para ser una opción, una potencialidad y una fuente de placer para las mujeres. Por tanto, existe la posibilidad de crear maternidades fuera de las relaciones de desigualdad y control por razón de género.

A pesar que, desde los feminismos, se explica y debate ampliamente la construcción socio-cultural de la identidad maternal, el naturalismo sigue teniendo un peso muy importante a la hora de valorar comportamientos sociales, en especial los relacionados con la procreación. Michel Odent (1990) es un referente de esta corriente que ve la posibilidad de *volver* a los orígenes más instintivos de nuestra especie para hablar del parto y de la lactancia materna. El autor francés concede mucha importancia a las funciones fisiológicas y a nuestra genética en cuanto a determinar las relaciones y la organización social. El discurso naturalista ha sido en los últimos años muy divulgado, dentro y fuera del ámbito científico. Podemos decir que «el reclamo naturalista» ha arraigado con fuerza en numerosos profesionales sanitarios; así como en sectores ajenos a la medicina o en «nuevos oficios», en un intento de teorizar y aconsejar entorno a las prácticas de la maternidad y crianza, produciendo en ocasiones efectos no deseables sobre las mujeres.

Durante el embarazo, la mujer se crea un imaginario a través de la información recibida (sanitaria, grupos de educación, webs, blogs, foros...) de cómo vivenciará el hecho de «ser madre»; en muchas ocasiones, dado que son lejanas a su realidad, estas expectativas no se cumplen y aparece una frustración, con la consiguiente culpa.

Se madre hoy: repercusiones del debate teórico en la práctica asistencial

La aportación desde la psico-sexología (Albert 2014), refleja la experiencia en la práctica asistencial de manera frustrada *“las mujeres que acuden a la consulta con problemas de adaptación a la maternidad, con frecuencia se debe a que han sufrido una decepción respecto a lo imaginado de su proceso de parto”*. La mayoría habían idealizado esta vivencia y la experiencia no ha correspondido a sus expectativas. Se sienten culpables por no dar de mamar a sus hijos, piensan que la vinculación se da únicamente en el momento biológico del parto. *“llegan a plantearse si es así, o lo han oído e incorporado como un tópico. Se sienten culpables por querer volver al mundo laboral y relacionarse, pero dependiendo de su círculo social, no se atreven a expresarlo para no ser etiquetadas de «malas madres»”*

Creemos necesario transmitir que a los hechos fisiológicos que supone un embarazo, parto y post-parto, se le suma una importante construcción simbólica sobre la maternidad. Construcción que encuentra su eco en los planteamientos de las teóricas del feminismo de la diferencia sexual (Rivera, 2011: 46-64).

La antropología describe el rol entorno a la maternidad como el resultado de una construcción social que relega las funciones construidas socialmente para el beneficio del grupo. De esta manera, se perpetúan las funciones maternas como exclusivas de la mujer, haciéndole “responsable” de todo lo que engloba la maternidad (Murillo, 2013).

Los fieles seguidores de Odent, se acogen al lema de «crianza natural» (sinónimo de lactancia materna prolongada, colecho y acarreamiento). Siguiendo a S. de Beauvoir, la humanidad no es una simple especie natural: no trata de mantenerse como especie; su proyecto no es el estancamiento; tiende a superarse. Los defensores a ultranza de la «crianza con apego», son cuestionados por colectivos de algunas de las corrientes feministas, dado que ven en este modelo un intento de re-esclavizar a la mujer, de reenviarla al hogar, al cuidado de los hijos.

Desde la pediatría, el análisis de Carlos González, defensor de la “crianza con apego”, ha negado que la asociación madre-hijo vaya encaminada a devolver a la mujer al hogar y a las tareas de crianza. Lo que ocurre –señala– es que los niños establecen una relación especial con «una figura de apego primario» que, en la gran mayoría de los casos, es la madre, aunque también, dependiendo de las circunstancias, puede ser el padre, la abuela... esta figura, «en todo caso sólo es una», señala González. En la misma línea, el pediatra Adolfo Gómez Papi (2010) aboga por los vínculos afectivos e

instintivos de los padres con los hijos. “El contacto piel con piel, alargar la lactancia lo máximo posible o coger en brazos a los bebés cuando lo soliciten, son imprescindibles para el desarrollo emocional y social de nuestros hijos.”. Faltaría conocer si ese «máximo posible», se asemeja a las necesidades y deseos de la mujer como ser humano individual, en su contexto, o es más poderoso el peso del discurso y el discurso de sus consejeros.

No obstante, existen aportaciones de profesionales, también expertos, que cuestionan estos planteamientos. Javier Urra (2008, 2013), psicólogo infantil, por el contrario, no está de acuerdo con la prolongación de la lactancia. Al margen de cuestiones de salud (los pediatras recomiendan la lactancia materna, al menos, hasta los seis meses por cuestiones de salud), Urra defiende que el niño debe socializarse, y esto implica destetarse. No entra a valorar la edad a la que debe producirse, pero sí tiene claro que los niños de dos años deben aprender que existen *otros*: «deben aprender el tú, y la lactancia de alguna manera sostiene el pensamiento del yo». «Hay un momento en el que hay que cortar el cordón umbilical que une a madre e hijo y permitir que este comience a volar y a aprender del entorno, eso sí, bajo la supervisión de los padres». «Hay multitud de circunstancias y cada mujer debe adaptarse a lo que considere o pueda, entendiendo, eso sí, que durante el primer año de vida el bebé está unido especialmente a ella» (Urra, 2008). Asimismo, la psicóloga Gemma Cánovas, (2010), autora del libro *El oficio de ser madre*, observa un exceso en los extremos. Echando una mirada al proceso evolutivo de un niño y a la tesis del apego, no considera lógico que a los dos años se le siga dando el pecho. A partir de un momento dado, fortalecer el vínculo es jugar con el pequeño, comunicarse con él; un niño «no es la prolongación de la madre».

Desde el psicoanálisis es relevante la aportación de Clara Bermant, que constata, a partir de experiencias de su consulta, y nos explica los cambios acaecidos durante los últimos años respecto a la función del padre. *Invitados a la asociación libre que facilita el dispositivo del diván, nuestros analizantes hoy, los hombres que acuden -ahora más que nunca- en busca de ayuda, encuentran allí las palabras necesarias para ubicarse en un contexto donde han perdido la referencia fálica, la propia, que hasta ahora les orientaba*. Vienen vencidos, avergonzados, despojados de los emblemas defensivos de la familia conyugal; aquella cuya trama edípica sostuvo el psicoanálisis hasta que la realidad empujó en nuevas direcciones. Estos, los que vienen, se enfrentan a dos

cuestiones fundamentales. Cuestiones que ponen en entredicho las identificaciones viriles que hasta ahora les sostenían (desde la valentía al *pavoneo*, desde el tener, a veces ostentoso, del miembro viril, al de las posesiones materiales, desde la obediencia al padre, al padre desautorizado que retrocede).

Estas cuestiones apuntan a: 1) la sexualidad femenina, que se rebela y revela, y 2) las nuevas formas de maternidad, que entronizan a la madre, ante el vacío dejado por la declinación de la *imago* paterna.

Dejaremos por el momento en espera la cuestión de la sexualidad femenina, para ocuparnos sucintamente del hombre que hoy se enfrenta a la cuestión de la maternidad.

En 1883, Carlo Collodi, un hombre solo, soltero y muy ligado a la madre, «daba a luz» a Pinocho. No es difícil advertir allí la bien conocida fantasía masculina de engendramiento. No se trata sólo de querer ser padre. Se trata más bien de traer al mundo su propio retoño, extraído –cómo no– de un trozo de madera. Es éste un buen ejemplo de los fantasmas alojados en el inconsciente, atemporales, y que imaginan estructuras familiares que escapan al modelo conyugal ¡He aquí el mundo infantil en el que vivimos!

Para Bermant (2008) estos hombres, que parecen haber asimilado ya la liberación sexual femenina con el permiso de la anticoncepción, que parecen haber superado la desaparición –no sin secuelas– del tabú de la virginidad, se encuentran ante un nuevo quiebro. Se trata del encuentro con el poder adquirido por las mujeres sobre «el imperio del vientre».

Una vez cimentada la separación entre sexualidad y procreación, se trata ahora de la procreación sin sexualidad, así como de las diversas formas prescindentes del hombre – aunque no de su esperma–, objeto con cotización en el mercado. Asistimos a un orden nuevo que deja lugar al deseo de hijo sin pasar por el deseo de hombre, de un hombre. Estas nuevas maternidades enaltecen el vínculo madre–hijo, un vínculo en el que el tercero es el pecho-metáfora de ese autoabastecerse en el que pretende cimentarse el vínculo. Se trata de evitar la dominación del partenaire masculino, aunque en este camino de evitación es posible que encuentren un nuevo amo: el niñ@. El péndulo entre el lado mujer y el lado madre presente en cada sujeto femenino se decanta peligrosamente del lado madre. Madres que, domesticando su lado mujer sexuada, se reconducen hacia un modelo de familia que reproduce el modelo de la dominación masculina. Los nuevos lactantes, eternos latentes –o sea instalados en el período de

latencia descrito por Freud—, adheridos al pecho de la madre más allá de cualquier temporalidad necesaria, son también los nuevos hijos del no-significante: hiperactivos (en constante movimiento pero a salvo de la locura) o autistas (inmóviles y silenciosos en su locura).

Desde la misma disciplina y refiriéndose a la función del padre, la psicoanalista de la escuela Lacaniana de Tarragona, Katherine Galaman explora como en el seno de las nuevas familias nos podemos preguntar si la igualdad formal requerida no esconde un delirio social compartido: El de creer en la posibilidad de liberarse de la diferencia, en particular de la diferencia de los sexos. La idea de igualdad, sin diferencia, parece un delirio sobre la abolición de la cópula. En la actualidad la familia parece constituida en red de apariencia fraternal donde cada uno se siente *funcionalizado*. Galaman sostiene que desde su orientación, un padre es el que desea una mujer, tiene hijos con ella, cuida de ellos transmitiendo a pesar suyo el deseo que él encarna. Nos desmarcamos de las promesas de libertad y de igualdad y operamos en la práctica desde la libertad de desear y desde la creencia en el otro sexo. De acuerdo con Lacan sitúa las funciones del padre y de la madre como los nombres que marcan la particularidad del deseo de hijos en todas las sociedades. El nombre de madre viene a marcar la particularidad del cuidado vital. El padre es a la vez él que prohíbe y él que goza de la madre. Es él que enseña el camino. Los dos nombres, padre y madre, se reducen a la marca de la particularidad de su deseo. Los dos hacen función de instrumento de la inscripción del sujeto.

Conclusiones

MAGENTA'S, "grupo de trabajo multidisciplinar con una perspectiva de género" plantea su interés y preocupación por la repercusión del «tan bien acogido» discurso naturalista. Es posible creer que el poder procreador le da a la mujer su humanidad, su generosidad y su superioridad moral (Badinter, 2003). Sin embargo, las cualidades positivas del rol maternal representan el haz de un envés en el que dichas cualidades resultan cruciales para la subordinación y dependencia económica. Consideramos necesaria una nueva teorización de la maternidad; son imprescindibles nuevos planteamientos y conceptos alternativos acordes a la sociedad actual, en los que se sustenten las prácticas. Lo que habría que pedir a la literatura feminista sobre la

maternidad es el planteamiento de todos los aspectos del fenómeno y no sólo la idealización de una parte de los mismos (Osborne, 2002).

Creemos necesario valorar la individualidad de cada una de las mujeres-madres y tener presentes los riesgos. Difícilmente conseguiremos co-educar a los hijos/as sujetos a los «modelos de madre» de épocas pasadas. Conseguir una sociedad respetuosa con todos los seres humanos que la conforman es complicado si no eliminamos los vestigios sexistas del pasado (Camps, 2013). Lo es, porque más difícil que cambiar las leyes, es cambiar las mentalidades y las actitudes que reproducen todas las inercias y vicios del pasado sin que nos demos cuenta.

Una ciudadanía igualitaria, sólo es posible con la corresponsabilidad, que debe superar, el modelo de reparto de roles. Nos reafirmamos en que es necesario pensar en «ser madre» mucho más allá de la biología: “la naturaleza no fabrica madres, la maternidad es una relación social que no depende del embarazo y el parto de una manera necesaria”. La maternidad es una práctica dinámica, donde las madres encuentran un contexto, una historia y, por lo tanto, no se puede entender como un hecho natural, atemporal e universal, sino como parte de la cultura en evolución continua (Palomar, 2005). En un amplio abanico de sociedades, el concepto mujer no gira en torno a las nociones de maternidad, fertilidad, crianza y reproducción (Moore, 2009). Ser madre es mucho más que la intensa y vivida experiencia de dar a luz y criar un hijo: es la clave para una toma de conciencia existencial de quienes somos (Matlary, 2002) por ello no debemos dejar de cuestionarnos, desde nuestra individualidad, como queremos ser y como queremos vivir como mujeres y/o como madres.

Bibliografía

BADINTER, Elisabeth. *¿Existe el instinto maternal?: historia del amor maternal, siglos XVII al XX*. Barcelona: Editorial Paidós, 1991.

BADINTER, Elisabeth. *Hombres es diferente a mujeres. Como salir del camino equivocado*. Buenos Aires: Editorial Fondo de cultura económica de Argentina, S.A, 2003.

BEAUVOIR, Simone. *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1970.

BERMANT, Laia. *La Puerta estrecha*, 2008. (En línea). Página web personal. (Consulta: 14 de junio de 2016). Disponible en: <https://www.sites.google.com/site/clarabermantlumer/articulos>

CAMPS, Victoria. *El siglo de las mujeres*. Madrid: Editorial Cátedra, 2013.

CÁNOVAS, Gemma. *El oficio de ser madre*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica, 2010.

CARTER, Betty Joyce. *Who's to blame? Child sexual abuse and nonoffending mothers*. London: University of Toronto Press, 1999.

CUADRADA, Coral. "La maternidad: del deseo privado a la esfera política". En BRANCIFORTE, L., GONZÁLEZ MARÍN, C., HUGUET, M., ORSI, R. *Actas del Primer Congreso Internacional Las Mujeres en la Esfera Pública. Filosofía e Historia Contemporánea*, Madrid: Compañía Española de Reprografía y Servicios, 2009.

ELÓSEGUI, María. *Diez temas de género. Hombre y mujer ante los derechos productivos y reproductivos*. Pamplona: Ed. Internacionales Universitarias, S.A. 2011.

FLAX, Jane. Forgotten forms of close combat, mothers and daughters revisited. En M. GERGEN & S. DAVIS (Eds.) *Toward a new psychology of gender*. New York: Routledge, 1997.

GOMEZ-PAPI, Adolfo. *El poder de las caricias. Crecer sin lágrimas*. Barcelona: Editorial Espasa, 2010.

HAYS, Sharon. *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Editorial Paidós.1998.

MATLÁRY, Janne Haaland. *El tiempo de las mujeres*. Madrid: Ediciones Rialp, 2002.

MOORE, Henrietta L. *Antropología y feminismo*. Madrid: Cátedra, 2009.

NORTHRUP, Christianne. *Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer*. Barcelona: Ediciones Urano. 2010

ODENT, Michel. *El bebé es un mamífero*. Madrid: Ediciones Mandala, 1990.

OSBORNE, Raquel. *La construcción sexual de la realidad*. Madrid: Cátedra, 2002.

PALOMAR, Cristina. *Maternidad: historia y cultura*. Guadalajara: La ventana, 2005 n. 22, p. 36-67.

RICH, Adrienne. *Nacemos de mujer, la maternidad como experiencia e institución*. Madrid: Editorial Cátedra, 1996.

RIVERA, María Milagros. *Ella es demasiado libre. La revolución del tiempo y del amor*. Barcelona: Duoda. Estudios de la Diferencia Sexual, 2011, p. 46-64.

RODRIGÁÑEZ, Casilda & CACHAFEIRO, Ana. *La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente*. Barcelona: Editorial Virus, 2005.

TUBERT, Silvia. *Las figuras de la madre*. Valencia: Universidad, 1996.

URRA, Javier. *El pequeño dictador. Cuando los padres son las víctimas*. Madrid: Editorial La esfera de los libros, 2008.

URRA, Javier. *Respuestas prácticas para padres agobiados*. Barcelona. Editorial Espasa, 2013.